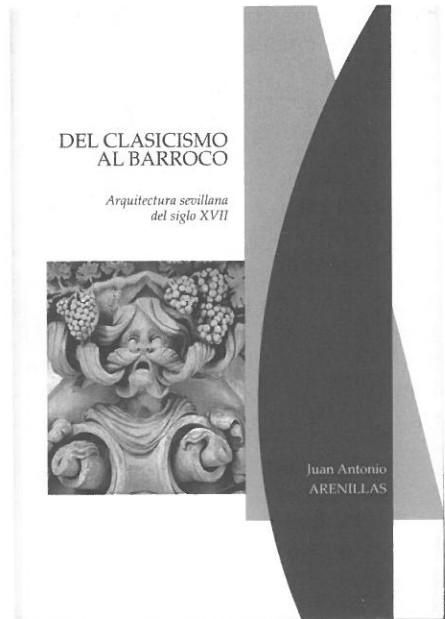


■ ARENILLAS, Juan Antonio: *Del Clasicismo al Barroco. Arquitectura sevillana del siglo XVII*. Diputación Provincial de Sevilla, 2005

*Rosario Camacho Martínez*

La publicación de este libro no cabe duda de que es un hecho importante porque la arquitectura sevillana del siglo XVII había quedado un tanto olvidada, después de la brillante y completa publicación de Sancho Corbacho sobre la del siglo XVIII. No quiero decir que no se hubiera tratado en absoluto, la historiografía tradicional se había interesado por esta etapa y, ya posteriormente, ha habido publicaciones de calidad sobre edificios emblemáticos de aquella época o sobre arquitectos que desarrollaron su actividad en la Sevilla del siglo XVII, realizados muchos de ellos por profesores de la Universidad de Sevilla, destacados investigadores que les han ido prestando su atención. Pero hacía falta un trabajo de conjunto que profundizase en el proceso arquitectónico de la época y que engarzara los diferentes fragmentos que se conocían, y ése es el espacio que viene a llenar el libro de Juan Antonio Arenillas, reelaboración de su tesis doctoral, que fue premiado con el accésit Archivo Hispalense que, anualmente, convoca la Diputación Provincial de Sevilla, que se ha hecho cargo de la publicación y difusión..

Producto de una larga investigación, el trabajo de Juan Antonio Arenillas metodológicamente es de una gran corrección. Ha sido importante la revisión historiográfica que se ha llevado a cabo, y muy valorable el extraordinario rastreo de fuentes documentales que, después de una minuciosa lectura y análisis, ha



permitido precisar la afluencia de maestros y la cantidad de obras en esta ciudad, y seguir la trayectoria profesional de muchos de ellos, refrendando o rechazando también atribuciones de obras concretas.

Considero muy interesante el planteamiento metodológico de los capítulos que preceden al análisis arquitectónico de las obras, partiendo de la imagen de la ciudad, el marco en el que se ubicará esta arquitectura, para pasar después al tratamiento del lenguaje arquitectónico. En éste llaman la atención los problemas del diseño, analizados certeramente no sólo sobre la obra construida sino a partir de un conjunto de dibujos que Sevilla ha conservado, contrastando con los que ofrece la tratadística. Asimismo es muy sugestiva la atención prestada a los materiales y al lenguaje ornamental, desde las extraordinarias yeserías que cubren bóvedas, galerías e incluso exteriores,

todavía de una consistencia rígida, a las incipientes propuestas para el acabado de las superficies murarias integrando diseño y color mediante la pintura o el uso de los azulejos, de sólida tradición en la zona.

En la división tipológica que se ha llevado a cabo, evidentemente destaca la arquitectura religiosa, siempre mejor conservada a lo largo de siglos, y el completo análisis que se realiza de ella, con rigor y conocimiento. Por otro lado, al elaborar las biografías de los diferentes maestros, algunos de ellos pertene-

cientes a órdenes religiosas, se insiste en las cualidades en el arte de la traza y del diseño y ha sido intención del autor presentarla como una relectura de las obras y materiales, que permite una mayor profundidad.

Así nos encontramos con un libro sólido, con un texto claro, rico en datos, con interesante aportación documental y gráfica, y aunque pueda ser tópico en las reseñas referirse a la oportunidad de que un texto sea divulgado, en este caso quiero insistir en ello porque el libro en cuestión destaca el papel relevante que tuvo la arquitectura en la Sevilla del siglo XVII.